

## **Escolaridad de las mujeres mexicanas de retorno (2000-2010)**

**Lic. Anya Tinajero Vega<sup>1</sup>**

### Resumen

¿Las mujeres mexicanas de retorno en el 2010 tienen un nivel académico mayor que las que regresaron en el 2000? ¿Son más en número en el 2010? ¿Cuáles son sus características sociodemográficas? La investigación trata con los Censos Mexicanos del 2000 y 2010 contestar a estas preguntas. Respondiendo esas preguntas de forma aproximada, mismas que pudieron ser afectadas por la crisis financiera del 2008, los cambios en las leyes migratorias a partir del 2001 y el aumento de las deportaciones.

Palabras: Migración- retorno mujeres –escolaridad- migrantes- migración femenina-México

### Abstract

The education of the return Mexican female migrants in 2010 is superior than those who return at 2000? The volume of return increased in ten years? Their sociodemographic characteristics changed? How? These questions are answered by the 2000 and 2010 Mexican Census. Trying to build a proxy answer that can be influenced by the 2008 economic crisis, new immigration law since 2001 and the increase on deportations.

Key words: immigration- female return- education- migrants- female migration-Mexico

---

<sup>1</sup> Licenciada en Relaciones Internacionales y estudiante de la Maestría de Población y Desarrollo (FLACSO-México). Temas de interés: migración México-Estados Unidos de América y migración femenina.

Hablar de la migración de mexicanos a Estados Unidos de América sigue siendo un tema que puede y debe ser estudiado ya que el fenómeno continúa existiendo y repercutiendo en la vida cotidiana de los mexicanos dentro y fuera del país. El proceso migratorio entre estas dos naciones toma nuevas características con el paso del tiempo y es necesario que sean estudiadas para poder generar políticas públicas certeras y encaminadas al respeto de los derechos humanos, entender los retos a los que se enfrentan nuestros connacionales en su intento de cruzar la frontera y a lo que experimentan al llegar a su destino.

El retorno se entiende como el “regreso al mismo lugar” (Masferrer, 2013:1), que puede ser el lugar de nacimiento o donde crecieron los migrantes. También definido por George Gmelch como “migración a casa, remigración, flujo de retorno, migración por segunda vez, repatriación y retromigración” (Gmelch, 1980: 136). Se cree prudente de hablar sobre esta población ya que en el Censo Mexicano del 2010, se contabilizó un aumento de volumen de casi el 400%, con respecto al 2000. Si bien el retorno ha sido predominado por los hombres, es necesario visualizar a las mujeres.

Castles y Miller reconocen que la feminización de la migración es una de las tendencias contemporáneas (Castles y Miller, 2003). Germani señala que la migración de las mujeres puede estar sujeta a su estatus dentro de su sociedad, ya que las pautas normativas pueden facilitar o dificultar su éxodo (Germani, 1965; 64). De igual forma, hablar de mujeres que retorno nos hace preguntarnos si la experiencia migratoria modifica o aumenta su poder de decisión (Ariza, 2007). Si bien esta investigación, por su naturaleza, no puede dar cuenta si las mujeres migraron y retornaron solas o acompañadas, por medio de las variables estudiadas se puede construir un perfil de dichas mujeres determinado por la escolaridad. Es así que aunque los datos de los censos no recuperan el motivo del retorno, las variables

utilizadas sí pueden dar un indicio de las características que tienen las mujeres y su consiguiente incorporación a la vida laboral y social. Una tarea que queda pendiente y que por la naturaleza de este trabajo, tal y como lo señala Hondagneu-Sotelo (2007), es entender cómo el género moldea las prácticas, dogmas e instituciones de los migrantes.

La escolaridad se considera pertinente en este estudio por ser una variable recopilada por el Censo Mexicano y que determina la inserción laboral y el ingreso. En un artículo que publicaron Pungas *et al.* (2012) hacen una recopilación de investigaciones anteriores sobre el retorno y la escolaridad, mismos que serán descriptos a continuación. Según un estudio empírico en Suecia (Nekby, 2006) descubrió que los migrantes de retorno tenían un mayor nivel de escolaridad frente a los que no migraron. Años antes, Dustman (1996) encontró en Alemania que existe un efecto negativo entre la escolaridad y la intención de regresar a sus países de origen. Existe la idea de que la educación obtenida en un país extranjero es más valorada en el país del origen y que influye en el retorno. Estudios como el de Bijwaard (2010) demuestran que al concluir los estudios, las personas regresan ya que no encuentran un trabajo que los satisfaga. A la par, existen otros resultados (Drinkwater *et al.* 2009 y Trevena, 2011) que desdican lo pasado y sostienen que las personas prefieren un mayor salario que un trabajo que corresponda a su nivel de escolaridad. Estudios para México, indican que los que regresan presentan menos escolaridad que los que no migraron (Reyes, 1997; Massey & Espinoza, 1997; Curran & Rivero-Fuentes 2003). Señalan a éste retorno como una parte de la migración fallida, donde los migrantes menor escolarizados tienen menos probabilidades de tener éxito, así que deciden regresar (DaVanzo & Morrison, 1981; Massey & Espinoza, 1997). Si bien la decisión de retornar al país no puede ser descripta por los censos, el perfil de las retornadas puede servir como una aproximación para inferir

los efectos de la crisis económica global del 2008, pero que en especial golpeó de forma contundente la economía estadounidense, así como a las modificaciones a las leyes migratorias a partir del 2001 y el aumento de las deportaciones.

Antes de describir a las que regresan y su escolaridad, es necesario saber las condiciones de las mexicanas en Estados Unidos de América (EUA). Se reconoce que en EUA existen 11.9 millones de mexicanos (CONAPO, 2013: 2) y el 46% de esta cifra son mujeres. Existen 2, 071,853 hogares en EUA jefaturados por mujeres mexicanas (CONAPO, 2013: 12). La edad promedio de estas mujeres es de 40.5 años y el 57% de ellas tienen una escolaridad menor a la preparatoria. El 62.4% son casadas y el 64% del total de unidas y solteras tiene hijos de menos de 18 años. El 94.7% declararon que tienen más de cinco años viviendo en EUA y el 70.7% del total no es ciudadana estadounidense. De igual forma 67.65% de esas mujeres se clasificaron como no pobres (CONAPO, 2013: 4).

La tasa de desempleo de las mexicanas en EUA es de 12.5%. Del total de activas, el 41.3% son trabajadoras de servicios de baja calificación y el 70.2% no tienen jornada completa. El ingreso promedio es de 22 mil dólares anuales, por debajo del ingreso promedio total de las mujeres que es de 37 mil dólares. El 71.7% de estas trabajadoras no cuenta con seguro médico y el 75.1% no tiene acceso a un sistema de pensión (CONAPO, 2013: 6).

El ejercicio empírico hecho por CONAPO sugiere que la mayoría de las mexicanas en EUA no se encuentran en las mejores de las condiciones sociales y económicas. Un alto número no son ciudadanas estadounidenses, reciben un salario menor a la media, no cuentan con seguro médico ni pensiones. Su grado de educación en mucho determina su trabajo, sus ingresos y las consecuencias ligadas a éste, se vislumbra entonces un panorama difícil a su retorno.

Es importante mencionar que por la naturaleza de este estudio, se enfrentan algunas limitaciones como: explicar la trayectoria migratoria de las mujeres, esto es, saber el número de migración que implica su retorno al país o si es parte de la migración circular entre los dos países, saber los motivos de su retorno y de igual forma saber si éstas mujeres retornadas fueron deportadas de forma involuntaria. Los Censos recaban información al momento de su levantamiento, es por esto que es imposible saber las trayectorias migratorias de nuestro sujeto de estudio que son las mexicanas de retorno; características que pueden y deben ser abordadas en diferentes estudios y encuestas. Es también necesario apuntar que estos hallazgos forman parte de una investigación sobre las retornadas en ambos años y que aún se encuentra en proceso de elaboración.

## **Hallazgos**

Pungas *et al.* (2012) encuentran que variables como el sexo, la etnicidad, la jefatura del hogar y el status en el mercado laboral son explicativas para el retorno. La población de retorno en el 2000 y el 2010 con la que se trabajó, se obtuvo de filtrar a las mujeres de entre 18 y 65 años, que cinco años antes declararon tener residencia en Estados Unidos de América y que eran de nacimiento mexicanas, se utilizó el Censo Mexicano del 2000 y la muestra del Censo del 2010.

La muestra del Censo del 2010 visibilizó un aumento en el flujo en casi 400%, con respecto al 2000, siendo mayoritariamente masculino. Porcentualmente y en volumen el regreso de hombres es mayoritario en ambos años y aumentó a través del tiempo, con el 66.11% en 2000 y 74.29% 2010. El volumen de las mujeres aunque se triplicó para el 2010,

disminuyó en porcentaje del 33.89% al 25.71%. Esta distribución mayoritariamente masculina en ambos años es un reflejo del patrón migratorio masculino predominante, que existe entre México y Estados Unidos de América.

**(GRÁFICA 1)**

La estructura por edad de dichas mujeres se modificó en el transcurso de esos diez años. Se observa un patrón más envejecido en el 2010, con un pico máximo entre los 30 y 34 años y en el 2000 entre los 25 y 29 años, edades ligadas al trabajo y al ciclo reproductivo.

**(GRÁFICA 2)**

Las edades promedio también se modificaron a través del tiempo y son diferentes por sexo. En ambos años los hombres presentan una mayor edad promedio que las mujeres y en diez años la edad aumentó para ambos sexos, siendo la diferencia para los hombres de 1.4 años y para las mujeres de 1.5. En el 2000, la edad promedio para ambos sexos fue de 33.1, hombres 33.3 y mujeres 32.8 años. Para el 2010, el promedio fue de 34.6, hombres 34.7 y mujeres 34.41 años. Estas edades sugieren que el retorno está ligado, para ambos sexos, tanto al ciclo reproductivo como a las edades laborales.

El estado civil se vislumbra como una variable importante para la caracterización de las retornadas. Como es de esperarse, el gran porcentaje de las retornadas son unidas en ambos

años, en el 2000 eran el 74.7% y en el 2010, el 72.4%, si bien el porcentaje disminuyó, la gran mayoría se declara unida.

Se observa una tendencia al aumento de años de escolaridad promedio del 2000 al 2010. La escolaridad promedio de las retornadas en 2000 fue de 8.3 y en 2010 de 9.15 años. Para el total de los retornados el promedio también aumento, de 7.9 a 8.3 años. Aunque, se observa que el aumento en el promedio es mayor en las mujeres que en los hombres de retorno, 0.84 y 0.29, respectivamente.

Aunque los censos mexicanos no nos permiten saber dónde las retornadas obtuvieron la escolaridad, si en México o EUA, se construyeron cinco categorías que engloban a los estudios: sin completar la primaria (0-5), primaria con algunos años de secundaria (6-8), secundaria con algunos años de bachillerato (9-11), algunos años de universidad (12-15) y universidad y posgrado (16 o más). Se realizó una tabla de porcentajes por categorías de estudios para observar el cambio de la escolaridad de las mujeres a través de la década.

### **(GRÁFICA 3)**

La Gráfica 3 describe el porcentaje de las retornadas según la escolaridad agrupada en ambos años. Se observa una tendencia al aumento de la escolaridad a través del tiempo, presentando en el 2010 un aumento de la misma, disminuyendo el porcentaje de mujeres que tenían escolaridad igual o menor a la primaria y destacando el incremento a partir de la secundaria con un aumento de casi 5% en ese grado, en preparatoria de casi 4% y de licenciatura o más de más de 2%. Se vislumbra así, que las retornadas en el 2010 tenían mejores niveles de escolaridad que las que regresaron diez años antes.

La variable de escolaridad acumulada agrupada promedio se tabuló con los grupos de edad, en la que se incluyeron a los hombres y al promedio total, los resultados se observan en la Gráfica 4. Se observa que la escolaridad va disminuyendo en el tiempo, es decir, los más jóvenes tienen mayores promedios de escolaridad que los más viejos, para ambos sexos. El aumento de escolaridad en el 2010 también es notorio. Lo que resulta interesante apuntar es que las mujeres en ambos años presentan mayores promedios de escolaridad que los hombres y que el promedio de la población total de retornados. Y en el 2010, es evidente la diferencia entre hombres y mujeres, presentando éstas últimas los mayores promedios de escolaridad en todas las edades excepto en el último grupo (60-64 años).

#### **(GRÁFICA 4)**

Es así que las cifras sobre el aumento de escolaridad para las retornadas ilustradas en la Gráfica 3 se vuelven concordantes con las que se visualizan en la Gráfica 4. Demostrando que del total de retornados, las mujeres presentan mayores niveles de escolaridad promedio.

#### Conclusiones

Los datos duros dan un panorama general sobre las características de las retornadas pueden

Fuente: elaboración propia con datos de los Censo Mexicanos ser complementados por estudios de corte cualitativo. Como el de Natalia Flores (2010) hecho para mujeres de retorno en Tlaxcala, en el cual se detalla que los retornos en su mayoría, fueron motivados por causas familiares y los clasifica en dos: causas excepcionales (enfermedades, bodas,



fallecimientos, nacimientos, etc.) y para seguir con su labor reproductiva. Encuentra que las retornadas a su regreso se ven frente a una doble o inclusive, triple jornada laboral y que aumenta el trabajo no pagado. Buscan trabajos con horario flexible, algunas en pequeños negocios para que puedan atender las tareas asociadas con el hogar (la mayoría seguirá dependiendo de los ingresos del esposo) y también deciden no ocuparse porque encuentran que los salarios en México no son competitivos frente a los que recibían en EUA.

Otra investigación sobre retornadas en Tlaxcala fue hecha, dos años más tarde, por Flores-Hernández, Cuatepotzo-Cortés y Espejel-Rodríguez (2012), trabajo en el que se entrevistó a mujeres que habían migrado a EUA sin documentos y en el que pretendió averiguar si la habilidad de ganarse dinero en EUA se podrá aplicar en el retorno y cómo es la administración del dinero. Encontraron que la experiencia migratoria había cambiado la percepción que tienen las mujeres retornadas sobre sus derechos y obligaciones, siendo así su experiencia de migrar y generar recursos propios, algo positivo en la vida personal de las retornadas. Pero que, existen “daños colaterales”, ya que en el caso de las que dejan a sus hijos en el país, se han perdido de todos los momentos con ellos y les genera un sentimiento de culpa (Flores-Hernández, Cuatepotzo-Cortés y Espejel-Rodríguez, 2012:293).

El aumento en la escolaridad de las mujeres (y hombres) se debe en mucho, al aumento generalizado de la educación en América Latina. Es necesario hacer énfasis en las brechas que se observan de la educación promedio de las retornadas a través del tiempo y sobre los hombres y el promedio de los retornados. Pero sin duda brinda un panorama que debería ser propicio para las retornadas, aunque con las condiciones económicas del país y las condiciones asociadas a la división sexual del trabajo, hacen complicado que el aumento de la educación sea capitalizada.

El paso siguiente será averiguar mediante los datos del Censo sobre la inserción laboral y los ingresos según escolaridad de las retornadas frente a los hombres y el promedio del total de los retornados, para saber si este aumento de escolaridad incide en una mejor calidad de vida para las retornadas o si sigue existiendo una brecha salarial entre sexos.

Aunque estas mujeres bien podrían formar parte de un retorno temporal y pasando la crisis decidan regresar a EUA.

## **Bibliografía**

### **Libros/tesis**

Castles, Stephen y Miller Mark, 2003, The age of migration. 3era edición, The Guilford Press, USA.

Flores Garrido, Natalia, 2010, Cambios en la dinámica identitaria de género y en la división del trabajo de hombres y mujeres migrantes de retorno. Tesis de maestría, FLACSO México.

### **Capítulos de libros**

Ariza, Marina y Portes, Alejandro, 2007, “La migración internacional de mexicanos: escenarios y desafíos de cara al nuevo siglo”. El país transnacional: migración mexicana y cambio social a través de la frontera, Marina Ariza y Alejandro Portes (coord.), UNAM-IIS, México.

Hondagneu-Sotelo, Pierrette , 2007, “La incorporación del género a la migración: no sólo para feministas ni sólo para la familia”. En El país transnacional: migración mexicana y cambio social a través de la frontera, Marina Ariza y Alejandro Portes (coord.), UNAM-IIS, México.

### **Artículos**

CONAPO, 2013, “Boletín de Migración internacional”, año I, núm.1, 2013, disponible en:

[http://www.conapo.gob.mx/work/models/OMI/Resource/652/1/images/boletinMigracionNo1\\_8\\_03\\_13.pdf](http://www.conapo.gob.mx/work/models/OMI/Resource/652/1/images/boletinMigracionNo1_8_03_13.pdf)

Flores-Hernández, Cuatepotzo-Cortés y Espejel-Rodríguez, 2012, “Manejo, control del dinero y otros logros”, Mujeres migrantes de retorno en Tlaxcala, México. Agricultura, sociedad y desarrollo, Colegio de Postgraduados, # 9, 2012.

Germani, Gino, 1965, “Asimilación de inmigrantes en el medio urbano: notas metodológicas”, en Revista Latinoamericana de Sociología, vol. I, julio, 1965.

Gmelch, George ,1980, “Return Migration”, Annual Review of Anthropology, NY, Vol. 9.

Masferrer, Claudia, 2013, “El regreso a otro lugar. Una relación entre la migración interna

y la migración de retorno en 2005”, en Un enfoque espacial de las remesas, la migración de retorno y el crecimiento regional de México, Lozano y Valdivia (eds), en prensa.

Pungas, Toomet, Tammaru & Anniste, 2012, “Are better educated migrants returning? Evidence from Multi- Dimensional Education Data”, en Norface Migration, Discussion Paper No. 2012.

## **Datos personales**

Anya Tinajero Vega

Licenciada en Relaciones Internacionales

Estudiante Maestría en Población y Desarrollo, FLACSO México

Domicilio: Nueva Polonia 209, Colonia Lomas de la Selva, Cuernavaca, Morelos. México

Teléfonos: (01777) 3132863

Celular: (045)7772872813

Dirección electrónica: [anya.tinajero@flacso.edu.mx](mailto:anya.tinajero@flacso.edu.mx)